

Lic. Ximena A. Carreras Doallo
Becaria CONICET - Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

Título: Soberanía, Nación y Región en el discurso peronista histórico – 1946 a 1955.

Título: Soberania, Nação e Região no discurso peronista histórico - 1946 a 1955.

Resumen:

La propuesta se centra en observar la tensión entre los conceptos de Soberanía, Nación y región a partir del discurso del peronismo histórico –1946 a 1955- en la Argentina. Teniendo en cuenta que las mismas funcionan como categorías ideológicas. En este trabajo se parte de que la cuestión regional y la conformación de la Nación y la idea de Soberanía dependen de los sujetos, el Estado, las normas y el territorio en sí mismo, así como de la construcción discursiva que se haga.

Resumo:

A proposta se centra em observar a tensão entre os conceitos de Soberania, Nação e Região a partir do discurso do peronismo histórico - 1946 a 1955 - na Argentina. Tendo em conta que os mesmos funcionam como categorias ideológicas. Neste trabalho se parte de que a questão regional e a conformação da Nação e a idéia de Soberania dependem dos sujeitos, o Estado, as normas e o território em si mesmo, assim como da construção discursiva que se faça.

Palabras claves: discurso – nación soberana - región –peronismo histórico

Palavras-chave: discurso – nação soberana - região – peronismo histórico

Introducción

Mediante este trabajo se propone un acercamiento a la tensión entre los conceptos de región y Nación a partir del discurso del peronismo histórico –1946 a 1955- en la Argentina. Se focaliza además en el modo en que este peronismo los pone en

interacción con la idea fuerza y clave estratégica de su gobierno: la noción de soberanía¹ política.

La cuestión regional se observa como dependiente de los sujetos, el Estado, las normas y el territorio en sí mismo, así como de la construcción discursiva que se haga.

El peronismo clásico², caso que se analiza mayormente desde *La Nación Libre Justa y Soberana*, distinguen dos espacios. Por un lado, la región pampeana con avances y tecnología, con los cuadros burocráticos, epicentro de las decisiones nacionales. Y por otro, el interior, con economías regionales basadas en agriculturas mono-productoras, más dependientes y atadas a un limitado mercado interno y con fuertes diferencias entre sí (Tucumán, Cuyo, Patagonia –aislada y marginal-, Gran Chaco, Chaco Austral). El discurso peronista se empeña en mostrarlas como un “todo” y es allí en que la idea de Soberanía parece emerger.

Es importante señalar que no es el primer peronismo el que descubre y utiliza por primera vez esta distinción –región pampeana / interior del país-: este binomio fue pensado y utilizado, encontrándose numerosos estudios de 1870 a los años '30, que lo reflejan.

Se consideran para el análisis nociones althusserianas tanto de Ideología como de Aparatos Ideológicos del Estado como de Aparatos Represivos.

Sujetos y redes sociales y acción colectiva

Para Perón hay dos grupos diferenciados que constituyen a la Nación: “Si se observa el panorama de la República se ven perfectamente divididos los dos bandos, que, naturalmente, surgen de nuestra lucha por la consecución de un futuro mejor para los trabajadores. De un lado está claramente determinada la oligarquía que se había entronizado en el país durante tantos años. [...] Esos hombres que jamás tuvieron escrúpulos ni frente a la desgracia, ni frente al dolor, ni frente al sacrificio de nuestras masas, se sienten hoy humanizados por el sentido de democracia que nunca sintieron sino para explotar la democracia en su propio provecho. Así como antes la oligarquía explotó [...] a la democracia en su provecho

¹ Concepto de soberanía: “autoridad suprema del poder público” o “autoridad en la que reside el poder político”, la soberanía nacional: “[es aquella] que reside en el pueblo y se ejerce por medio de sus órganos constitucionales representativos.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=soberan%C3%ADa

² Peronismo clásico refiere a las dos primeras presidencias de J. D. Perón, desde 1946 a 1955, con un esquema de nacionalismo popular de base sindical.

y en perjuicio de la clase trabajadora, hoy pretende levantar la bandera de la democracia que no siente, para servir a sus futuros intereses políticos, que han de transformarse, como siempre, en pesos y más pesos succionados a los pobres trabajadores, que son los que menos tienen, pero son los más capacitados para trabajar, para sufrir y para producir”³. En este pasaje se puede observar cuáles son los sujetos que el enunciador Perón considera conforman la sociedad argentina: la oligarquía –con características deleznales- y la masa de trabajadores –digna, sufriente, que se esfuerza-.

El actor social es parte central de la red social y es el protagonista del proceso histórico.

La red es la articulación de actores y del funcionamiento social para explicar la acción colectiva. El actor social, pertenece a un tejido que se construye en un espacio con determinadas características.

La espacialidad se da tanto en el orden natural como en el social, ya que son los sujetos sociales los que definen el espacio, desde sus creencias, discursos y acciones.

Los actores sociales en las redes ocupan posiciones diferentes, hecho que el peronismo clásico, a su vez intenta destrabar, desde el discurso por lo menos en relación a los integrantes del sector rural.

“[...] nosotros queremos, y así lo establece la legislación, que el propietario y el arrendatario corran los mismos riesgos. Y es la misma manera, para que haya justicia rápida y barata en la dilucidación de los problemas en su aplicación, la ley crea las comisiones paritarias, con un representante estatal. Así terminaremos rápidamente con todos los conflictos que le hacen gastar dinero al agricultor y le hacen perder su tiempo”⁴.

Para el enunciador Perón: “[...] en el concepto de patria hay una cosa que está por sobre todas las demás: la Patria se forma en primer término por hombres”⁵. Es esta cuestión la que selecciona el foco de atención.

Instituciones del Estado y poder

³ Oligarquía, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. 21 de agosto de 1945. Pag 47/48.

⁴ 1948. Arrendamientos y Aparcerías en El campo recuperado por Perón. 1944-1953. Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. Buenos Aires. 1953. Pág.: 18.

⁵ Gobernar con amor, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. 10 de agosto de 1944. Pag. 87

El poder podría entenderse como la capacidad de un grupo o una clase social para llevar adelante -realizar- sus intereses a la hora de instrumentar las decisiones sobre otros. Es decir, ese grupo o clase tiene poder, sabe que lo tiene y lo aplica. El principio de poder está basado en la exclusión y en barreras claras para la participación política.

La organización política adquiere valor en el sistema porque la institucionalidad lleva a la gobernabilidad. A su vez, es central el papel de lo económico y los actores –que se hallan vinculados a la clase dominante-, ya que luchan por obtener las mejores ganancias –no sólo poder-. Las relaciones sociales, el Estado y el aparato institucional “sirven” a la sociedad en su conjunto y son el instrumento de los sectores hegemónicos y dominantes. Las instituciones del Estado son las que deciden cómo conformar ese espacio. Es destacable el criterio de Pierre Bourdieu: “el campo de la alta función pública es el lugar de debate permanente a propósito de la función misma del Estado [...] Los poderes, más allá de sus confrontaciones deben tomar en consideración, en primer lugar, el estado de las representaciones sociales, implícitas u objetivadas en el derecho”⁶.

El Estado es quien administra, hace cumplir y establece las reglas. El Estado Nacional es la instancia de organización de poder, el aparato institucional y parte de las relaciones sociales. La estructura de poder interviene en la vinculación entre los individuos con el control del medio ambiente y el ejercicio del poder⁷.

Tomando la palabra de Perón en 1945: “No lleguemos a pensar que el Estado es todo y los individuos nada, porque el todo es la Nación, y el Estado es, dentro de ella, una sola de sus partes” (18/enero/1945. Límites del Estado. Pág. 34) Mediante esta reflexión se puede observar que se hace hincapié en la construcción de Estado como parte de la idea de Nación y en conjunto con los individuos, las leyes, el territorio.

Es importante destacar una cuestión relacionada con el Estado y con las fuerzas del orden, que además para Perón era el sector del cual provenía y al que le tenía profundo respeto. “Es pues, uno de los deberes ineludibles del gobernante, velar por

⁶ Girbal-Blacha, N. “Espacio regional, sujetos sociales, políticas públicas. Reflexiones históricas sobre el estudio de las continuidades y cambios de la Argentina rural”. Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. 2004. Pág.: 181.

⁷ “Existe una estrecha relación entre sociedad y medio ambiente ya que ambas son respectivamente subsistemas del sistema global ‘territorio’ que se condicionan entre sí (Zarrilli, 2000)” Kollmann, Marta. “Una revisión de los de ‘territorios equilibrados’ y ‘región’. Procesos de construcción y de-construcción”. Pág.: 9.

la adecuada preparación de las fuerzas armadas, que han de ser custodia de la soberanía, de la riqueza y de la dignidad nacionales”⁸. Lo que es además remarcable es que serían las custodias de entidades y cualidades de la Patria, como la Soberanía y la dignidad.

Es interesante que esta institución, del mismo modo que otras que conforman el Estado, como el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, sea para Althusser, un Aparato Represivo del Estado, que funciona mediante la violencia: “en tanto que el aparato (represivo) de Estado constituye un todo organizado cuyos diferentes miembros están centralizados bajo una unidad de mando [...En cambio,] los aparatos ideológicos de Estado son múltiples, distintos, “relativamente autónomos” [...] Si existe un aparato (represivo) de Estado, existe una pluralidad de aparatos ideológicos de Estado”⁹

Espacio y territorio. Delimitación de Región

El espacio se constituye por las acciones y relaciones entre la sociedad y el medio ambiente y existen decisiones -políticas- para que adquiera una determinada configuración. La estructuración espacial actual es la resultante de la producción social durante todo el proceso histórico.

Las ideas acerca del territorio están atadas a las ideologías políticas y sociales que dominan su proceso de formación territorial y su subsecuente tipo de gobierno (Johnston, 1989b) [...] la mayoría de las regiones resultan de procesos territoriales y representan la reificación de ideas de cómo es el mundo o de cómo debiera organizarse¹⁰. En tal sentido, la territorialidad es el “resultado de ‘una estrategia para afectar, influir y controlar` (Sack, 1986) sobre cosas y personas espacializadas”¹¹.

Para completar la idea: “las sociedades se definen territorialmente y su identidad social está, al menos en gran escala, atada a la filiación territorial [...] los agentes con poder la definen y simbolizan, se crea una simbología que está en constante negociación por el ejercicio del poder de las elites, se va produciendo

⁸ Defensa nacional, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. Julio 1947. Pág 341

⁹ Althusser, L. “Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado”, Nueva Visión. Buenos Aires, 1998.

¹⁰ Kollmann, Marta. “Una revisión de los de “territorios equilibrados” y “región”. Procesos de construcción y de-construcción”. Pág.: 3 / 4.

¹¹ Ibídem. Pág.: 2.

paulatinamente la emergencia de instituciones [...] hasta que se convierten en unidades territoriales con estructura espacial y división regional de la sociedad”¹².

El territorio (terra torium: tierra que pertenece a alguien) no es la sociedad en acción; tampoco es la naturaleza, el sustrato físico natural y/o construido. En sentido amplio, el territorio es naturaleza y sociedad en interacción dialéctica.

La conceptualización del espacio expresa una relación-tensión entre la fragmentación regional de los sectores dominantes y la formación de un Estado nacional centralizado. El espacio así entendido implica conocer los procesos sociales, toda vez que aquel no resulta determinante de la estructura social y si un esquema ordenador para analizar una realidad nacional. [...] Los complejos territoriales expresan flujos de los subsistemas de producción y circulación, permiten distinguir a los sectores intervinientes y medir relaciones intersectoriales. [...] Así definido, el espacio adquiere matices dinámicos”¹³

En la producción social del espacio aparece con un rol central el Estado, ya que aplica políticas regionales de acuerdo con un pasado compartido y a partir de diagnósticos regionales.

“La región como organización territorial y funcional se constituye en una construcción histórica producto de un tipo de organización particular detrás de la cual operan procesos políticos y un tipo específico de desarrollo económico”¹⁴. Por tanto, los espacios son sistemas socio-económicos y las diferencias regionales son consecuentemente diferencias sociales.

Para Rofman, la espacialización está relacionada con lo económico, es más, se abre del concepto de región y usa el concepto de `complejos territoriales`. La región, como el espacio geográfico es un espacio recortado, en que hay una estructura centro / periferia¹⁵. Y, se pueden registrar intercambios desiguales¹⁶.

El problema del desequilibrio regional en la Argentina, es, según O`Donell, un problema de hegemonía política, no sólo económico, aunque se registren

¹² Ibídem. Pág.: 2.

¹³ Girbal-Blacha, N. “Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina”; Notas y Comunicación; Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad; 1997. Pág.: 225/226.

¹⁴ Hilhorst, en Girbal Blacha, N. Ibídem. 1997, Pág.: 227.

¹⁵ Modelo centro / periferia -Prebisch-. Cf. Rofman, A. Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos, 1999. Pág.: 19.

¹⁶ Modelo de intercambio desigual -Hinkelammert-. Cf. Rofman, A. Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar, Capítulo 1, Dinámica del Crecimiento regional. Aportes teóricos, 1999. Pág.: 24.

fragmentaciones con esta matriz. El país elige el crecimiento sostenido del sector agropecuario y no se buscan alternativas a este modelo.

Podría entenderse por espacio-región al “complejo fenómeno de interrelaciones económico-social que da origen a formas espaciales distintas, en un proceso de articulación histórica que se relaciona con las formas de organización del poder y la tensa relación que sustenta las desigualdades regionales, incluidas sus economías”¹⁷.

Es importante destacar que los estudios regionales nacen -en términos generales- como preocupación asociada al Estado planificador y de Bienestar, ya que las economías regionales presentan desigualdades regionales e intercambio desigual (centro - periferia) que se desea sean superadas.

En la relación entre los actores frente a la ocupación del espacio se generan marcas de poder. Aquellos sujetos con mayor poder –sobre las regiones- serán los que se aferren y se apropien del espacio. Es importante que en estos procesos socio-económicos, y de diferentes modos de ocupación aparezca el papel del Estado.

Discurso. Definiciones previas al análisis.

Se observará lo discursivo a partir de una construcción discursiva, que en este caso la que formula el peronismo.

Pêcheux sostiene que los discursos siempre están ‘alineados’ con los modos de producción económicos, sociales, políticos e ideológicos dominantes. El hablante, destaca este autor, se sitúa en “el *interior* de una relación de fuerzas que existe entre los elementos antagonistas de un campo dado”¹⁸. Todo lo que diga el enunciador depende del contexto en que enuncia y mediante un proceso de *anticipaciones* o *formaciones imaginarias*, que “[...] funciona en los procesos discursivos, [y] es una serie de formaciones imaginarias que designan el lugar que A y B atribuyen cada uno a sí mismo y al otro, la imagen que ellos hacen de su propio lugar y del lugar del otro.”¹⁹ Por tanto, un discurso se pronunciaría a partir de las condiciones de producción dadas, situándolo dentro de una relación de fuerzas preexistentes entre elementos antagónicos. El hablante sabe que al evocar un

¹⁷ Girbal-Blacha, N. “Cuestión regional – Cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina”; Notas y Comunicación; Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad; 1997. Pág.: 227.

¹⁸ Pêcheux, M. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid. Gredos. 1969. Pág. 41.

¹⁹ Pêcheux, M. *Ibidem*. 1969. Pág. 48.

acontecimiento que fue objeto de un discurso, convoca en la mente de los oyentes el otro discurso –anterior- con las deformaciones que le permiten tomar partido.

Todo proceso discursivo, supone por parte del emisor una anticipación de las representaciones del receptor, sobre las que funda las estrategias del discurso. (Van Dijk, 1980).

Vale tener presente que ya Aristóteles consideraba que “el ser humano posee el logos, esto es la palabra y [por tanto] sólo él es un ser político [...] una gran parte de la política, [...] se hace hablando con palabras [...] lo importante no es tanto el contenido denotativo de las palabras [en el discurso político, como sí la] emisión de éstas”²⁰. En el presente caso, Perón enunciador es una entidad, que se construye en sus discursos y desde ellos apela a imágenes –e imaginarios- que sus audiencias reconocen en la cotidianeidad.

Es importante señalar que los seres humanos se comunican a través de los significados/sentidos compartidos total o fragmentariamente mediante códigos.²¹

Disertación. Los conceptos en interacción

Como marco teórico específico para trabajar con los conceptos propuestos, se considera revisar la mirada de Althusser acerca de la Ideología: “no tiene historia propia [...] es eterna, es decir, omnipresente bajo su forma inmutable, en toda la historia [...] La ideología es una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”. Siguiendo a este autor “En la ideología no está representado [...] el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de esos individuos con las relaciones reales en que viven”. Es central este posicionamiento porque tanto Soberanía, Nación, como Región serán parte de las representaciones, construcciones que estén en el imaginario de los sujetos y que el enunciador Perón “devolverá” y marcará ciertas tendencias.

En 1950, el gobierno peronista edita el libro *La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana*, en el que expone los planes a realizar, obras y actividades concluidas por el gobierno en relación a la salud, educación, vivienda, derechos laborales y un estado de la cuestión del país.

²⁰ Fernández Lagunilla, M. “La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder”. Ed. Arco Libros, España. 1999. Pág.: 21/22.

²¹ Porta, Paula. “Comunicación”. Apunte. Universidad Nacional de La Plata. 2000. Pág.:1.

A principios de su primer gobierno, Perón comentaba: “Pensamos que en el año 1949, quizá en 1950, la Nación entera ha de iniciar un nuevo ritmo de marcha al influjo de todos esos cambios para que todos los hombres y los organismos de la Nación se dirijan hacia un objetivo común de una manera similar y armónica. Si nuestro movimiento cumple eso, es probable que pase a la historia como el Renacimiento Argentino. Y nosotros, en nuestro ambicioso objetivo, aspiramos a que ese Renacimiento Argentino sea la reestructuración de la Nación, política, soberana y económicamente libre.”²² Es importante destacar la idea de nuevo nacimiento, vinculada a la noción de Revolución y de la llegada de Perón al poder.²³

Para dar cuenta de la construcción social del espacio se presenta un mapa de la Nación junto con un dibujo²⁴ que parece representarla. A modo de breve descripción: en el extremo superior se vislumbra un cóndor con sus alas extendidas –ave imponente, que posibilita, con su representación, dar idea de poder, grandeza y valor-; montañas, algunas con picos nevados y con ríos que desde ellas surgen, y desde allí se despliega una bandera que parece caer hacia el margen inferior. En el centro de la representación aparecen dos manos tomadas –que podrían saludarse o acordar. También se observa una balanza equilibrada que puede vincularse a la justicia, a la equidad –una de las claves que propone el gobierno-; y, finalmente, símbolos que se pueden identificar con la “ciudad”, como chimeneas con humo y esquemáticas industrias.

²² Teoría y Doctrina del Partido Peronista. *Pag XXXVIII*

²³ Sigal, S. y Verón, E. “Perón o muerte. Los fundamentos del fenómeno peronista”. 2004. Buenos Aires, Eudeba.

²⁴ “Primer Paso”. La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana, Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 33.



(Imagen I: La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 33.)

El dibujo junto al mapa evoca al país, a la patria, sus riquezas naturales y las generadas por la intervención humana; distinguiéndose, en este caso, actividades urbanas.

Además se señala en un recuadro: “Quiera el Todopoderoso mantener la patria, como hasta ahora, altruista y pacífica pero decorosa y altiva; desinteresada y fraternal, pero libre, independiente y soberana; respetuosa del derecho y de la libertad ajenos, pero también respetada en su derecho y en su libertad, en los siglos, por todas las naciones del mundo”²⁵. Este texto presenta la estructura de una plegaria, un rezo. Son llamativos los múltiples adjetivos calificativos que podrían evocar a cualidades personales, muestra a la patria como a una persona, con derechos y obligaciones, digna, libre, respetuosa y respetada.

²⁵ La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 33.

Vale decir que el peronismo en el periodo 1946-1955, se basa en programas de acción que expone y pretende seguir en la realidad, para construir una “Nueva Argentina”, bajo el “lema” de “económicamente libre, políticamente soberana y socialmente justa”. Trata de desprenderse de todos los modelos anteriores –radicales, conservadores, pero utiliza parte de sus discursos dado que son reconocidos por todos- y se plantea una Argentina distinta para beneficio del Pueblo.

Es interesante tener en cuenta la mirada de Perón en relación a la idea del “nosotros inclusivo”, ya que es utilizada por este enunciador, que se alinea con el sector que estaba desprotegido en el periodo que lo precede; además desliza un “otros”, externos, ajenos, que en este caso se queda con los beneficios.

Dado que el enunciador Perón aparece con voz propia y criterio propio, es él quien delimita las cualidades de los “otros” y de “nosotros”, de acuerdo con su surgimiento y origen “inminente”. Esta posición de enunciador, coloca en ese antes a las clases hegemónicas, dominantes, a la oligarquía que estaba en el poder desde el mismo origen de la Nación Argentina, separándose de ella.

El Estado, gobernado por Perón, defiende los intereses, protege a los que antes no tenían protección, se coloca en un lugar de mediación, pero con marcada inclinación hacia aquellos que en la Vieja Argentina estaban desprotegidos por el Estado.

En *La Nación Libre, Justa y Soberana* se expresa que: “Si en 1810 fuimos libres, gracias a esos héroes que siempre recordamos, no podemos afirmar lo mismo de los que le sucedieron; que lejos de conquistar nuestra independencia económica, no han perdido el tiempo para entregarnos a una situación de verdadero coloniaje, como nunca el país había soportado antes”²⁶. Esta reflexión y acusación refiere a los hombres que guiaron al país y lo conformaron, desde la independencia hasta la llegada de Perón al poder. Es interesante la terminología: “coloniaje”, es un término que reviste a una figura americanista.

Separa a su vez, en este pasaje, la soberanía política y los derechos civiles, de la independencia económica, haciendo hincapié en el modelo agro exportador vigente.

Para dar otro ejemplo, este enunciador recupera en su discurso un espacio que en el imaginario colectivo está relacionado con la independencia política lograda en 1816: “Puede Tucumán estar orgullosa de su historia y de sus destinos. Que sea ésta para todos los tiempos la Meca de nuestra Independencia, donde los hombres lleguen

²⁶ 9 de Julio de 1816 – 9 de Julio de 1947 en *La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana*. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 138.

con unción ante este altar sagrado de la causa de la libertad para prometer al pueblo que ningún argentino, por miserable que se sienta, podrá exponer jamás la bendición de su soberanía y de su independencia ante ningún poder de la tierra”.²⁷ Esta posición le posibilita legitimar su accionar –esta nueva independencia que se proclama es económica- y lo colocaría entre los héroes de la patria.

Durante el 1er. gobierno de Perón se implementaron políticas de nacionalismo económico y dirigismo estatal. El 1er. Plan Quinquenal, que consistió en una política económica que priorizaba el crecimiento industrial del país mediante la ampliación del mercado interno y la distribución más igualitaria del ingreso, a través de aumentos de sueldo, que beneficiaban a los asalariados. Esta reflexión muestra por la negativa la acción dirigista del estado peronista: “Tradicional y dogmáticamente, nuestra política económica descansó en la convicción de que el Estado debía rehuir toda participación en el ejercicio de actividades industriales. La experiencia ha demostrado, sin embargo, la imposibilidad de que economías jóvenes y vigorosas como la nuestra aguarden pacientemente a que la iniciativa privada alcance la debida madurez o que, sin adoptar adecuados resguardos, se le confíen actividades o riquezas vinculadas a soberanos intereses”²⁸. Es la práctica, la “realidad” lo que enseña.

El Estado funciona como el actor central en regulación y planificación de la economía, también como Estado empresario, que gestiona la dirección de empresas de servicios públicos, transportes e industrias. Se implementa el plan económico para, por un lado, generar mayor autonomía económica del país y, por otro, provocar la “independencia” respecto del comercio exterior, de las exportaciones agropecuarias y de las inversiones de capital extranjeras.

En el primer tramo, se creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio –IAPI- que se encargaba de las exportaciones agropecuarias y de la compra de la producción a los sectores agrarios a precios establecidos por el Gobierno y los productos se los vendía en el mercado exterior a precios allí fijados. Es posible señalar que los grandes terratenientes ganaderos y los agricultores “sostuvieron” la expansión industrial del país y los niveles crecientes de consumo de los sectores urbanos.

²⁷ Tucumán, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. 8 de julio de 1947. Pág 137

²⁸ Economía estatal, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista 26/junio/1946. Pág 17.

Se vuelve a impulsar la Industrialización Sustitutiva de Importaciones con apoyo crediticio y protección aduanera. Girbal-Blacha sostiene que la política industrialista del peronismo entre 1946 y 1955, se basó en una fuerte política crediticia implementada hacia diversos sectores industriales y diversas empresas -sectores dinámicos-²⁹. En 1952 se implementó un Plan de Emergencia Económica y en 1953 se presentó el 2do. Plan Quinquenal. Este plan ofrece medidas más liberales que el primero; una política agraria de subsidio y apoyo a los productores y de fomento a la producción agropecuaria mediante el IAPI. Se pretendía obtener mayores saldos exportables, para así alcanzar más divisas y pasar a la industrialización pesada.

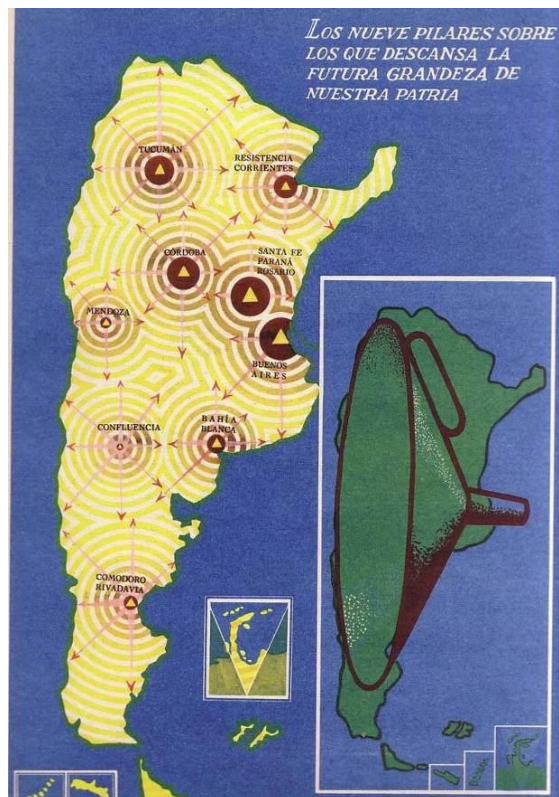
El plan de gobierno expuesto en *La Nación Libre, Justa y Soberana*, determina los pasos a seguir en la construcción de la Nueva Argentina, y se señala que “[...] se dispuso como tarea previa un estudio integral del territorio argentino con la mira [...] hacia la concentración de unidades económicas”³⁰. La cuestión no se explica desde el discurso: no se explicita quién o quiénes lo dispusieron –podría presuponerse que fue J. D. Perón-.

El texto descalifica al modelo previo, mediante simplificaciones y juicios negativos, “[...] el país se presenta como un enorme ‘embudo’ [... la] parte más estrecha [...] en] la ciudad de Buenos Aires, capital de la República y puerto marítimo absorbente [...] ha venido succionando gran parte de toda la riqueza de la Nación”³¹.

²⁹ Girbal Blacha, N. Cap. 2. Estado, economía y crédito a la producción industrial (1946-1955). El caso de los sectores industriales dinámicos, Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). 2003.

³⁰ Primer Paso en La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 36.

³¹ Primer Paso en La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 36.



(Imagen II: La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 37.)

El uso de metáforas reduce la problemática y la simplifica. El lenguaje, al servirse de este uso permite mantener intercambios con lo que no es sensible y posibilita la transferencia, *metapherein*, de las experiencias sensibles³².

Se recurre a la idea de armado de un texto argumentativo. Se pretende exponer causas que derivan en consecuencias “lógicas”: “Buenos Aires y sus alrededores, acumularon el poderío económico y crecieron desproporcionadamente”³³. De esta manera sólo expresa lo económico y silencia lo político.

Sintetiza el problema: “la realidad presentaba así un gran emporio de concentración e irradiación en la Capital Federal y ocho centros menores”³⁴. Es decir, lo que se muestra, es lo “objetivo”, como una foto del pasado, breve, acotada y sintética.

Sostiene el enunciador, a modo de estrategia a desarrollar en el futuro: “se imponía en primer término una firme política de descentralización con dos objetivos [...] para

³² Arendt, H. La vida del espíritu. Buenos Aires, Paidós 2002. pág.: 132

³³ Primer Paso en La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 36.

³⁴ Ibídem. 1950. Pág.: 36.

lograr la reactivación del progreso nacional: distraer la atracción casi absoluta de la ciudad capital y luego fomentar los restantes centros económicos. Logrando este resultado primario se podría obtener como consecuencia que la riqueza cubriera con pareja eficacia toda la superficie de la Nación”³⁵.

El recurso metafórico permite al enunciador acercarse mejor a los oyentes mediante imágenes que reconocen como más cotidianas. La aceptación de lo que se dice es determinante y contribuye, a su vez, a determinar la producción del discurso³⁶.

Una solución para la Argentina de ese momento era la descentralización, “evitando el hacinamiento en los centros urbanos. Debemos arraigar al hombre de campo a su terruño brindándole, [...] un standard de vida que le permita atender con dignidad a su subsistencia y a la de los suyos”³⁷. Sin embargo, en la década en que el peronismo está en el poder aumentan las migraciones internas y se observa un fuerte crecimiento del Gran Buenos Aires³⁸.

Perón lo manifiesta: “Nada resolveríamos si prosiguiéramos logrando conquistas solamente para los trabajadores urbanos; y esto por una simple razón: hace veinte años la República Argentina tenía el 70% de sus hombres en el campo y el 30, en las ciudades; hoy, el 70% está en las ciudades y el 30, en el campo. Entonces, si seguimos en ese tren, no pasarán muchos años sin que la acumulación y el desequilibrio demográfico, nos lleven a un empobrecimiento paulatino en perjuicio, precisamente, de los propios trabajadores de las ciudades”³⁹. Así junto a la noción de modernidad como portadora de maquinarias y transportes que favorecen el desarrollo industrial, también aumenta el hambre y la pobreza.

Dado ese pasado, que el gobierno peronista entiende y manifiesta, el gobierno de Perón elige posicionarse en otro lugar. El apropiarse de la palabra y el narrar, hace también la diferencia. El enunciador retoma los pilares que cree construyen la idea de Nación y remarca, por un lado, que ese espacio le “pertenece”, que lo puede modificar y que tiene riquezas (el enunciador es parte del nosotros, los argentinos),

³⁵ Ibídem. 1950. Pág.: 36.

³⁶ Arendt, H. La vida del espíritu. Buenos Aires, Paidós 2002.

³⁷ La Tierra de Propiedad Fiscal. Primer Paso en La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 390.

³⁸ Según G. Germani se registra un incremento migratorio interno tanto entre 1936 a 1947 como entre 1947 a 1957: “[el promedio anual del saldo migratorio en el periodo 1936 y 1947] había sido de 83000 y de 97000 en el periodo sucesivo [1947 a 1957]”

³⁹ Éxodo Rural, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista 20 de julio de 1945. Pág 187/88

además, que no dejó de lado los valores comunes (el enunciador y líder busca la independencia, del mismo modo que se hizo en 1816, tal como se había dicho) pero en este momento lo hará en beneficio de la mayoría.

“Sin independencia económica no hay independencia política ni soberanía. [...] la independencia económica significa que la riqueza que creen los trabajadores argentinos habrá de quedar en el país para ser distribuida su renta entre todos los sectores que contribuyen a forjarla. La independencia económica ha sido lograda mediante la recuperación de los instrumentos fundamentales de la economía y las finanzas, que se encontraban alejadas de las manos argentinas y fuera de control del Estado”⁴⁰

El peronismo reconoce esta cuestión del desequilibrio y adelanta desde el discurso una solución:

“Queremos ir desplazando un poco el centro de gravedad hacia el interior de la República, que ha sufrido durante muchos años el poder de concentración y atracción de Buenos Aires. Todo esto se va realizando, organizando las industrias regionales, las industrias locales [...] sin necesidad de que tenga que venir aquí para llevar a cabo ese proceso, porque acá se quedan con el santo y la limosna.”⁴¹.

Sin embargo, no se define: “[...] no deseo hacer cuestión de diferencias entre el agro y la ciudad.

Dentro del cuerpo de la República todos debemos estar listos para hacer un sacrificio por los otros cuando sea necesario. Ese es el espíritu de solidaridad que debe existir dentro de la Nación entre todos sus hombres, sea cualquiera la actividades a que se dediquen.”⁴²

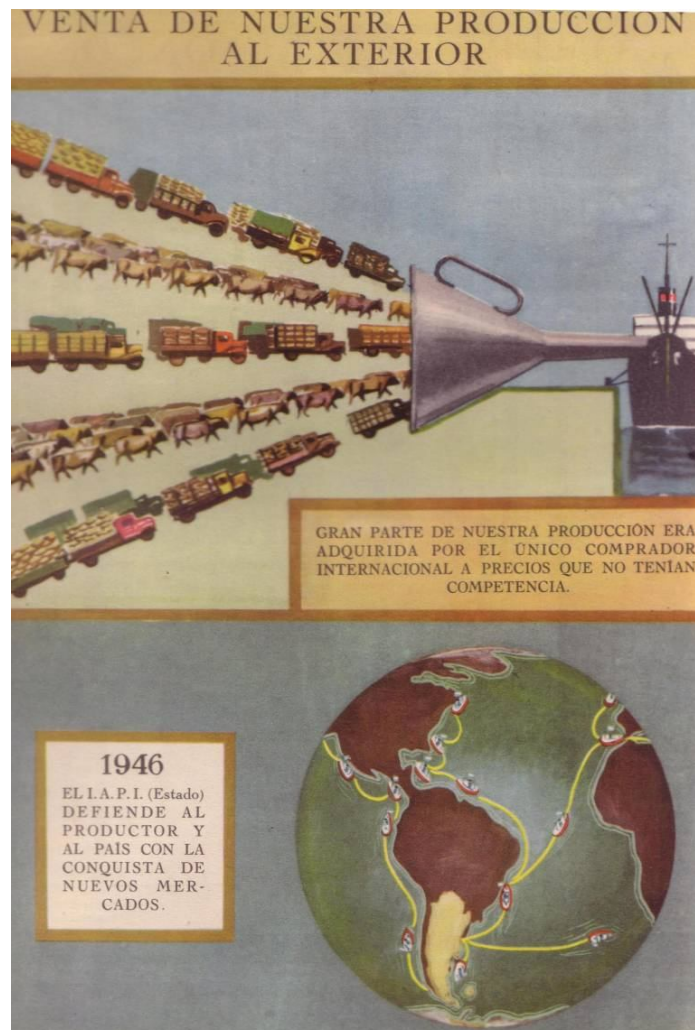
Pareciera plantearse la co-existencia de la industria –sector secundario- y de actividades agropecuarias –sector primario, productor de materias primas-, al tiempo que aparecen en el territorio de la Argentina, ciudades y campo como espacios de desarrollo de estas actividades vinculadas al capital privado pero con un mayor o menor apoyo del gobierno.

⁴⁰ Como realiza la revolución en el Gobierno. Su plan de política económica nacional. Medidas destinadas a consolidar la independencia económica del país, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. Pág. 216/217

⁴¹ 28/5/1952. Bastarse a sí mismas en El campo recuperado por Perón. 1944-1953. Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. Buenos Aires. 1953. Pag.: 50.

⁴² El agro y la Economía integral, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. 29 de marzo de 1947. Pag 198

El enunciador pretende una nación “federal”, para el presente y también para el porvenir.



(Imagen III: La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 61.)

El líder reflexiona sobre la historia compartida y también la que el mismo discurso peronista facilita a su audiencia, en la que los consorcios y los grupos económicos extranjeros, así como la oligarquía se venían beneficiando del trabajo de la sociedad toda.

El Gobierno justicialista, porta desde el discurso una estructura a tener presente a la hora del análisis, además de la tensión campo-ciudad. Identifica una situación preexistente a su llegada al poder, a la que califica como “mala”, “injusta”, para los trabajadores o las clases más “desprotegidas” y de menores recursos. Con la

revolución del '43 y más aun con el ascenso de Perón comienza otro orden, que trae progreso, mejoras y bienestar para la mayoría.

“Lucharemos por mantener una real e integral soberanía de la Nación; por cumplir firmemente el mandato imperativo de su tradición histórica; por hacer efectiva una absoluta, verdadera, pero leal unión y colaboración americana, y por el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales”. En este sentido, tampoco hemos faltado a la promesa”⁴³

Hay similitud con la estructura de los cuentos pero en lugar de una situación de crisis, en el nudo surge la llegada del líder -Perón- al poder y es un quiebre, que, al establecer el orden –su orden, el que él propone-, trae mejoras para esa mayoría, el pueblo, antes carente de cuidados.

Conclusiones

La Revolución del '43 y la llegada de Perón al poder en 1946 fueron las bases sobre las que, según Perón, se constituye una Nueva Nación, una Nueva Argentina muy diferente a la anterior dominada por la oligarquía asociada al capital extranjero. Perón es consciente de la situación de desequilibrio entre la Región pampeana y el interior del país. La planificación económica es la fórmula elegida para corregir estos desequilibrios y así erigir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana a la que aspira el peronismo. Hablar de una Nueva Argentina con estas características es una declaración que muestra al país fortalecido y erguido que se recuperó de un pasado de clases sufrientes frente a “familias privilegiadas”.

El construir el enunciado desde la Nación difiere de focalizar en el binomio “Región Pampeana / Interior” o “Ciudad / Campo”, ya que la posición en que se apela y se dirige al destinatario es distinta. A través del análisis de *La Nación Argentina. Libre, Justa y Soberana* así como de algunos discursos del líder enunciador, el presente estudio intentó demostrar que la cuestión ideológica aparece tanto en uso de metáforas e imágenes sumamente primarias, en los modos de inclusión y de exclusión de los distintos sectores así como en la relevancia que otorga el enunciador a los temas y su tratamiento.

⁴³ Plan revolucionario, en Teoría y Doctrina del Partido Peronista. 28 de julio de 1944. Pág 74/75

El espacio se erige como un constructo social en el que intervienen por un lado, los sujetos sociales –actores político-económicos- y por otro, el Estado -legislando, gestionando y organizando el territorio-, pero también y fundamentalmente la construcción discursiva que cada uno de ellos haga del espacio. El Estado y los actores son pues co-responsables de la construcción del espacio, y entre ellos se observan relaciones de poder que se vislumbran en marcas en el discurso del líder. Es preciso puntualizar la facilidad que tiene el enunciador Perón de posicionarse en el discurso y apropiarse de la palabra. Desde esta perspectiva, el enunciador Perón nombra, determina, construye “realidad” –así como pasado-, aparece como “poseedor” de la verdad y deja puntos difusos, sin delimitación, sin definiciones. Este líder construye a través de la palabra y mediante ella logra el contacto con el pueblo. Esta creencia generada entre el enunciador y el pueblo es la que posibilita la construcción del espacio.

La soberanía es una marca política e ideológica así como la nación, mientras que la región sería como un recorte, una parte con características particulares de la nación. El enunciador Perón, el que está en los discursos que se expusieron, manejó con destreza estos tres conceptos y los adecuó a los auditorios y a las expectativas que tuviera. Además, es importante aclararlo, la cuestión de soberanía está directamente vinculada con la noción de Tercera Posición –“ni imperialismo, ni comunismo”-, de una fuerte impronta militar y de la centralidad de la geopolítica.

Perón enunciador, que se apropia de la palabra y nombra el mundo, ubica a sus interlocutores en el discurso, destacando así la cuestión ideológica y de los Aparatos Represivos e Ideológicos del Estado de los que habla Althusser: “el aparato (represivo) de Estado, funciona masivamente con la represión (incluso física), como forma predominante, y sólo secundariamente con la ideología”. El aparato represivo del Estado está unificado y pertenece enteramente al dominio público. Por otra parte, los Aparatos Ideológicos del Estado, que serían la familia, la Iglesia, la escuela, los medios masivos, “funcionan mediante la ideología [...] pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica”⁴⁴

Perón estableciéndose como portavoz, se hace baluarte y representante de todos esos aparatos, genera y ejerce coerción simbólica desde el discurso.

⁴⁴ Althusser, L. “Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado”, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998.